

DÍA DEL SEÑOR. 22 B
La Palabra de Dios y la tradición de los hombres



CANTO

Guíame, Señor, *guíame, Señor,*
y guarda mi alma, **y guarda mi alma.**

Oh mi Dios, oh mi Dios confío en ti, confío en ti,
yo te alabo, Señor, yo te adoro, Señor, oh mi Dios.

Líbrame, Señor, *líbrame, Señor*
de todo peligro, *de todo peligro.*

RECONCILIACIÓN

No has venido a juzgar nuestros fallos y tonterías,
sino a buscar a quien anda extraviado, defender a quien está acusado.

Señor, ten piedad.

Tú que crees en nosotros, Tú que esperas en nosotros.

Cristo, ten piedad.

Tú que eres mayor que todos nuestros pecados,
recreáenos y danos un futuro nuevo y mejor.

Señor, ten piedad.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Deuteronomio 4, 1-2. 6-8

Moisés habló al pueblo diciendo:

- «Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entraréis a tomar posesión de la tierra que el Señor, Dios de vuestros padres, os va a dar.

No añadáis nada a lo que os mando ni suprimáis nada; así cumpliréis los preceptos del Señor, vuestro Dios, que yo os mando hoy. Ponedlos por obra, que ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente."

Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros, siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta ley que hoy os doy?»

Palabra de Dios

Salmo responsorial Sal 14

Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente
y practica **la** justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia **con** su lengua.

El que no hace mal **a** su prójimo
ni difama **al** vecino,
el que considera despreciable **al** impío
y honra a los que temen **al** Señor.

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
El que así obra nunca **fallará**.



SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol Santiago 1, 17-18. 21b-22. 27

Mis queridos hermanos:

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni períodos de sombra.

Por propia iniciativa, con la palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas.

Aceptad dócilmente la palabra que ha sido plantada y es capaz de salvaros. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla, engañándoos a vosotros mismos.

La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

Palabra de Dios

Oración – reflexión

Reguemos la Palabra que ha sido plantada
en el fértil huerto de nuestra alma,
para que eche raíces fuertes y profundas,
florezca y fructifique a su tiempo.
Salvemos la Palabra... **la Palabra que salva.**

Reconozcamos la Palabra entre las palabras,
entre ruidos Aquel sonido inconfundible,
distingamos entre las voces Una.
Salvemos la Palabra... **la Palabra que salva.**

Demos cuerpo a la Palabra que fecunda,
primicia del Espíritu en nuestra carne.
Démosle el pecho y la sangre necesaria,
el vientre acogedor, la cuna y el calor.
Salvemos la Palabra... **la Palabra que salva.**

Pongamos la Palabra en acción
haciendo parábola de nuestra vida,
una narración convincente, verídica,
de la fe que se hace operativa, diligente.
Salvemos la Palabra...**la Palabra que salva.**



Aleluya, aleluya, aleluya. Santiago 1, 18

El Padre, por propia iniciativa, con la palabra de la verdad,
nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas.

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos 7, 1-8. 14-15. 21-23

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos escribas de Jerusalén, y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras, es decir, sin lavarse las manos.

(Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y, al volver de la plaza, no comen sin lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas.)

Según eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús:

-«¿Por qué comen tus discípulos con manos impuras y no siguen la tradición de los mayores?»

Él les contestó:

-«Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos. Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.»

Entonces llamó de nuevo a la gente y les dijo:

-«Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro, del corazón del hombre, salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.»

Palabra del Señor

Los letrados y fariseos representan el culto hipócrita que se ciñe a lo externo, a lo de "fuera" (la rúbrica, la norma) perdiendo de vista lo profundo, lo de "dentro".

La convivencia cotidiana con Jesús hace relativizar costumbres y normas.

Sabemos que Jesús se saltaba preceptos de la ley, porque en lugar de liberar a las personas esclavizaban y excluían de la vida social y religiosa.

Para Jesús la suciedad no consiste en no lavarse las manos, sino en no hacer felices a las personas, en olvidarse de sus necesidades, en creerse "limpio".

La auténtica limpieza consiste en vivir como vivió Jesús.



ORACIÓN DE LOS FIELES

-Oremos al Señor, nuestro Dios, que es la luz que ilumina nuestro mundo, mostrando la verdad y denunciando la inautenticidad e incoherencia.

Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

-Por la Iglesia, para que sepa guardar y actualizar lo que ha recibido de su Señor **y prescindir de todo lo que impide su misión en el mundo, viviendo más de la misericordia que de la ley.**

-Para que nuestras sociedades se esfuercen por encontrar soluciones humanizadoras **para todas aquellas personas y pueblos que sufren las consecuencias de la marginación y el rechazo.**

-Para que las nuevas generaciones colaboren con su sensibilidad hacia el respeto, la tolerancia y la acogida, **para que en nuestra sociedad desaparezca todo tipo de discriminación.**

-Por nosotros, aquí reunidos, **para que nuestro culto a Dios sea en espíritu y en verdad.**

Escucha Señor, la oración de tu pueblo, que te honra con los labios y desea honrarte con sincero corazón. P. J. N. S.

CANTO OFERTORIO

Con el pan y con el vino vengo yo a ofrecerte todo lo que soy,
y te pido los transformes en ofrenda grata de paz y perdón.

Rebosantes de alegría en tu altar ponemos el vino y el pan,
con tu gracia, Padre eterno, en nuestro alimento se transformarán.

**Ofrecemos todos juntos nuestras vidas al Señor,
los trabajos y dolores, la alegría y el amor.**

**El esfuerzo de los hombres, los anhelos de la tierra,
la llegada de tu reino, inquietud que se hace eterna.**

CANTO DE COMUNIÓN

A tu mesa. Señor, nos convidas, a gozar de tu Vino y tu Pan;
pan y vino de vides y espigas, son tu propia vida, son nuestra unidad.

Tus manos de amigo nos parten tu Pan, y así compartimos el gozo de la unidad.
Es tu Pan alimento y vigor, del hombre que se une contigo en la comunión.

1

Tu Cuerpo y Sangre, Señor,
son alimento de vida,
amasado con el fruto
de la vid y de la espiga,
de la vid y de la espiga,
tu Cuerpo y Sangre, Señor.

2

El Señor nos asegura
que el que come de su Carne,
tendrá abundancia de vida,
y no pasará más hambre,
y no pasará más hambre
el Señor nos asegura.

**En tu mesa hay pan blanco y reciente, y hay un vino que alegra y enciende,
y nosotros gozosos venimos, a brindar en tu nombre contigo.**

1

Cuando vengo a la oración,
no vengo a la soledad,
cuando vengo a la oración,
pues sé que estando contigo,
con mis hermanos estoy,
Y sé que estando con ellos,
tú estás en medio Señor.

2

Fuente de la Eucaristía,
de donde mana el querer,
donde vamos los cristianos,
con sed, con sed de vida
a tus aguas a beber.
A tus aguas a beber,
con sed, con sed de vida,
fuente de la Eucaristía.

ORACIÓN

Señor, haz de mí
un instrumento de tu solidaridad.

Donde haya hambre, que yo regale pan
y enseñe a conseguirlo honradamente.

Donde haya enfermedad y falta de higiene,
que yo promueva la sanidad.

Donde haya niños desescolarizados,
que yo busque los recursos necesarios.

Donde no haya techos o estén rotos,
que yo trabaje por viviendas dignas.

Donde haya desaliento e inhibición,
que fomente la participación y la esperanza.

Donde haya desunión entre vecinos,
que yo impulse la colaboración comunal.

Haz que no busque mi vanidad,
sino el bien de mis hermanos;
que no trabaje por mi reconocimiento,



sino por su desarrollo material y espiritual;
que no promueva el agradecimiento hacia mí,
sino su dignidad;

y que mi satisfacción consista
en haber amado con obras.

Gracias, Señor,
porque cuanto más doy, más recibo;
cuanto más trabajo, más ayudo;
cuanto menos me busco a mí mismo,
más eficaz soy;

y cuanto más comparto con los pobres,
más resucitas Tú en mí,
porque Tú eres..."la Solidaridad".

CANTO FINAL

De la casa del Señor
con gran gozo nos marchamos,
de la casa del Señor
llenos de fe y esperanza,
y fuertes en el amor,
y fuertes en el amor,
con gran gozo nos marchamos.

Qué gozo, qué gozo,
qué gozo y amor y mucha ilusión;
eres nuestro Señor,
y nuestro gran amor,
a ti te cantamos con todo el corazón.

Que nos has dado tu amor,
gracias por todas las gracias,
que nos has dado tu amor,
si muchas son nuestras culpas
infinito es el perdón;
infinito es el perdón,
gracias por todas las gracias.

Con el alma alborozada
nuestras voces cantan este día,
gratitud que es la bella flor
que se ha abierto en el corazón
y se vuelve en los labios canción.

La luz que nos ilumina,
tú eres el Dios que nos salva,
la luz que nos ilumina,
la mano que nos sostiene
y el techo que nos cobija,
y el techo que nos cobija,
tú eres el Dios que nos salva.



Paseo María Agustín, 8. Zaragoza
www.parroquiadelcarmen.es